

RUINAS CEREMONIALES MAYAS EN EL CURSO INFERIOR DEL RIO LACANTUN, MEXICO*

Por William R. BULLARD, JR.
Peabody Museum.

Las ruinas de los centros ceremoniales mayas de San Lorenzo y Yaxún se encuentran en los densos bosques a lo largo del curso inferior del Río Lacantún, en las Tierras Bajas de Chiapas, México (fig. 1). El autor las estudió durante una exploración arqueológica de los ríos Lacantún y Salinas en 1964. San Lorenzo, situado en la orilla del río a unos 4 km. arriba de la confluencia del Lacantún y del Usumacinta, se conocía desde hace tiempo, pero nunca se había descrito. Teobert Maler lo había visitado en 1900 junto con otro sitio cercano lla-

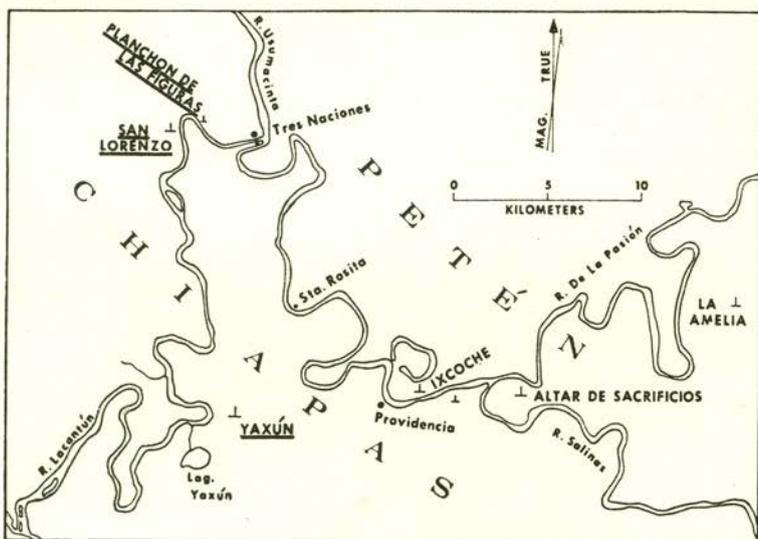


FIG. 1. Mapa del curso inferior del río Lacantún y región adyacente.

* Tradujo del inglés, Blanca Buenfil de Ruz.

mado El Planchón de las Figuras en que se encontraron petroglifos (Maler, 1903; pp. 204-7). Las ruinas de Yaxún las descubrimos nosotros a unos 30 km. río arriba y como a 1 km. de la orilla del río.

Justo al norte del límite del Departamento de El Quiché en Guatemala, el río Jataté emerge de una barranca de piedra caliza para unirse al río Ixcan. Con el nombre de Lacantún, el río ladea la falda de las montañas y serpentea unos 200 km. o más a través de la despoblada y densa planicie boscosa para unirse al Usumacinta en el pequeño caserío de Tres Naciones. El Jataté y los otros tributarios occidentales del Lacantún, los ríos Tzendales, San Pedro y Lacanjá, corren en una zona de colinas de piedra caliza, en la actualidad sede de los indios Lacandones. A juzgar por los múltiples informes sobre las ruinas (ver Blom y DUBY, 1953, mapa), estas colinas debieron haber estado densamente pobladas en la antigüedad. En contraste, hay indicaciones de que las tierras más bajas, propiamente las orillas del Lacantún, estaban mucho menos pobladas. Esto refleja el tamaño comparativamente menor de las ruinas de San Lorenzo y Yaxún, que parecen haber sido importantes centros ceremoniales en esa región.

Ruinas de San Lorenzo

El grupo ceremonial de San Lorenzo incluye solamente 7 montículos (fig. 2a), ahora todos en muy malas condiciones. Las estructuras principales fueron los Montículos I y III. El Montículo I era la subestructura empinada de un templo flanqueada con plataformas. Un pozo de saqueo que hay en el lado sur revela un relleno de piedras y muros de retención de grandes bloques cuadrados de piedra. El Montículo III tiene una doble cúspide, lo que sugiere dos templos sobre la misma subestructura. Cada cúspide tiene su propia escalera y es de suponerse que las superestructuras de San Lorenzo eran de postes y techo de paja, ya que no hay ningún indicio de edificios de mampostería en la superficie de ninguno de los montículos del lugar.

Todo el lado este de la plaza lo cierra una angosta plataforma designada como Montículo II. El lado este de la plataforma es continuo con un talud muy inclinado que termina en la orilla del río. En el lado opuesto se proyecta hacia la

plaza una escalera en ruinas. Las estelas 1 y 2, ambas esculpidas, estaban situadas contra el muro inferior de la subestructura del Montículo II, flanqueando la escalera. Ninguna tiene un altar asociado.

La situación de las estelas de San Lorenzo quizá sea un rasgo limitado principalmente a esta parte de la cuenca del alto Usumacinta. También las estelas 4 y 5 de Altar de Sacrificios estaban situadas contra el muro de la base de una subestructura y flanqueando muy de cerca a una escalera. Las estelas P1 y P2 de Aguateca cerca de Sayaxché, Petén, estaban situadas similarmente (Vinson, 1960). También en La Amelia, la única estela conocida, se levantaba a un lado de la escalera principal muy cerca del muro de la subestructura, lo que sugiere la posible existencia de otra estela en una posición equivalente en el lado opuesto de la escalera (Morley, 1937-8, Vol. 2, fig. 45). Por lo general en el área maya no es común situar así las estelas.

La estela 1 de San Lorenzo es una lápida caliza casi rectangular de 1.70 m. de ancho y de alrededor de 2.60 m. de alto (fig. 3a). Tiene 0.25 m. de espesor, y está esculpida solamente en una de sus caras. Aunque la piedra en sí misma es de grano fino y aparentemente no muy erosionada, la escultura está dañada en tal forma que no queda más que el contorno del bajorelieve. Es plausible la posibilidad de que se hubiera mutilado intencionalmente en la antigüedad. La escultura representa a una figura volteada a la derecha viendo hacia la escalera, con ambos pies dirigidos en la misma dirección. Es aún visible el tocado de plumas y parece que tenía un gran adorno atado a la parte trasera de su cinturón. Una columna de glifos, ahora completamente ilegibles, ocupa el ángulo inferior de la derecha. Un objeto no identificable con plumas en la parte derecha superior, quizá represente una vara, un cetro-maniquí u otra pequeña figura. Son visibles las huellas de otros objetos enfrente de la cintura y de las piernas de la figura.

Descubrimos la Estela 2 en el lado opuesto de la escalera y de la Estela 1. La parte superior de la piedra ha sido muy dañada por la presión del derrumbe del montículo que tiene detrás, pero el otro extremo, a pesar de estar también muy rajado, se encuentra todavía en su lugar (fig. 3b). La estela es de piedra caliza, de 1.40 m. de ancho y 0.25 m. de espesor.

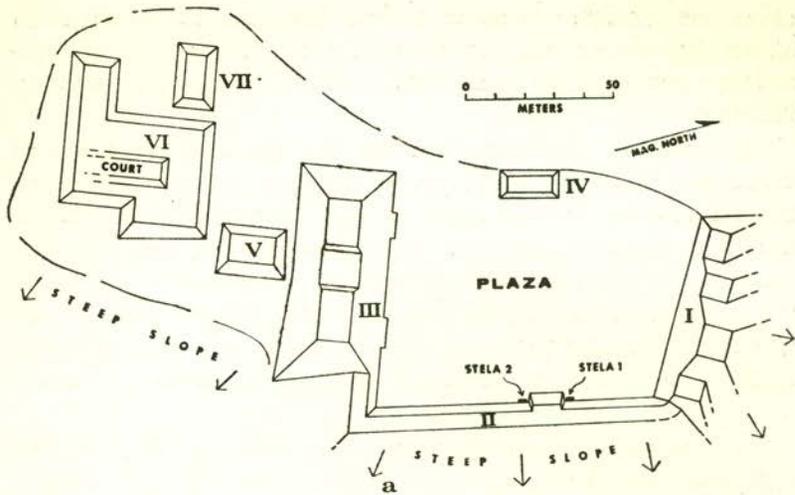


FIG. 2a. Plano de las ruinas de San Lorenzo.

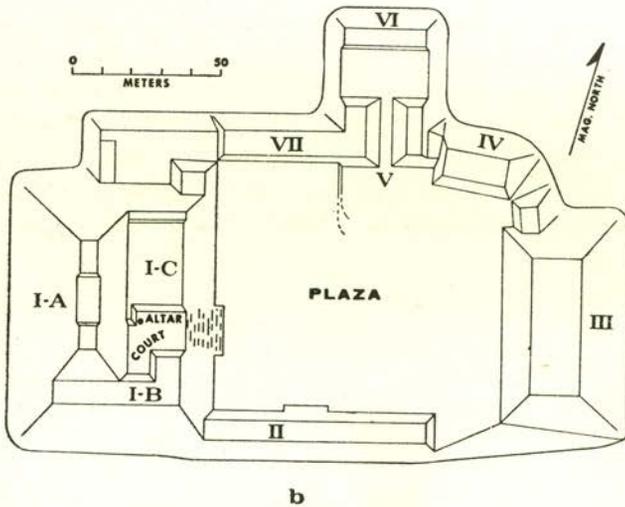


FIG. 2b. Plano de las ruinas de Yaxún.

La única superficie esculpida lleva la representación de una figura humana mirando en dirección opuesta que la figura de la Estela 1, es decir que las dos figuras se miran una a la otra y ven también a la escalera. Como en la Estela 1,

ambos pies apuntan hacia la misma dirección que la cara. La figura parece estar sujetando en la mano un gran objeto que cuelga, pero la representación no se pudo descifrar adecuadamente.

Debido a su mala preservación, hay pocos elementos para fechar las estelas de San Lorenzo. La posición de las figuras, especialmente la de los pies y piernas, y en general su rigidez, sugiere el final del período Clásico Temprano (ver Proskouriakoff, 1950: fig. 9). Aun más, el contorno de un gran adorno de cinturón en la Estela 1 sugiere los adornos con cabeza en los cinturones de ciertas estelas del Clásico Temprano, tales como las Estelas 14 y 27 de Yaxchilán (Morley, 1937-8, Vol. V; Pl. 103).

Se hizo un pozo estratigráfico en la cima del Montículo V, uno de los más pequeños montículos en la parte sur del sitio. También se obtuvieron algunos tepalcates al escombrar el extremo de la Estela 2 y en un pozo poco profundo en el piso de la plaza. Todos los tiestos que se encontraron en San Lorenzo estaban tremendamente desgastados, pero los tipos que se pudieron identificar están asociados a la fase *Boca* del Clásico Tardío de Altar de Sacrificios (Adams, 1964). No se encontró en San Lorenzo ninguna evidencia de la fase *Jimba* más tardía, la que en Altar de Sacrificios está representada por gran cantidad de cerámica Anaranjado Fino en depósitos finales.

Maler dio a conocer una gran cabeza de piedra que aparentemente procede de estas ruinas (Maler, 1903; fig. 68).

El Planchón de las figuras

Como a un kilómetro y medio río abajo de las ruinas de San Lorenzo, un estrato de piedra caliza, ancha y plana, se inclina suavemente en el río como una rampa. Durante la crecida del río, en tiempo de lluvias, el afloramiento queda con frecuencia completamente cubierto, pero durante las secas forma una playa de roca sólida de unos 35 m. de ancho. Un manantial brota por una serie de pequeños agujeros en la superficie de la roca. Cerca del manantial, muy cerca también del borde superior del afloramiento en donde éste pasa debajo de la orilla de tierra del río, hay un interesante grupo de petroglifos. Este es *El Planchón de las Figuras* de Maler (Maler, 1903; pp. 204-6, fig. 67).

Como observó Maler, muchas de las figuras están tan desgastadas que no pueden verse adecuadamente más que cuando el sol está bajo en el cielo. Muchas de las figuras que aún pueden distinguirse se encuentran en el croquis de Maler, pero por desgracia muchas de las interpretaciones de Maler son inexactas y caprichosas. Más aún, las figuras están diseminadas en un área mucho mayor que la indicada en su croquis. Las representaciones grabadas incluyen templos, "estelas", figuras antropo y zoomorfas, círculos, y otros símbolos geométricos quizá con algún significado oculto o cósmico. Hay también varias cavidades que forman unos recipientes en forma de pote y que pueden ser de manufactura humana o de origen natural.

De las dos "estelas" que aparecen en el croquis de Maler, ninguna está correctamente representada aunque la de la derecha está un poco mejor que la otra. Las dos fueron esculpidas en bajo relieve en el estilo ceremonioso de las estelas clásicas mayas. La erosión del agua y de los agentes atmosféricos han borrado los detalles finos, pero los contornos de las figuras principales se han conservado.

La "estela" que aparece a la derecha en el croquis de Maler representa a una figura sosteniendo una lanza o bastón de mando y que está parada en una posición aproximadamente como la I-G1 de Proskouriakoff (Proskouriakoff, 1950; fig. 8, *y*) (fig. 4 *a*). La otra estela está más borrada, pero puede haber representado una figura danzante (fig. 4 *b*). Por lo que puede deducirse, ambas son estilísticamente más tardías que las Estelas 1 y 2 de San Lorenzo, y pueden pertenecer al final del período Clásico Tardío.

Los templos son temas comunes. Uno de los petroglifos mayores y más interesantes representa un centro ceremonial de templos agrupados alrededor de una plaza. El dibujo a escala (fig. 5 *a*) muestra más fielmente a este grupo de lo que lo hizo Maler en su croquis. Los templos aislados están formados principalmente por líneas grabadas en la roca. En algunos lugares, el fondo fue rebajado, por lo que ciertos rasgos aparecen en plano-relieve. Las representaciones son de edificios construidos sobre plataformas de subestructura. Se dio mayor importancia a la verticalidad, con particular énfasis en las escaleras y los techos.

Es de hacerse notar que aparecen dos tipos de techos, que es de suponer fueron en realidad de paja. Los tres templos

principales tienen un curioso doble techo de un estilo que yo nunca he visto representado en el área maya. Es algo que nos recuerda los techos puntiagudos del *Xacaltapayolli* azteca, o casa redonda, representado en Sahagún (Anderson and Dibble, 1963, Parte XII; fig. 903). El techo en forma de “reloj de arena” de los templos menores es un tipo más común y probablemente representa la forma de un techo de dos aguas, como los que aparecen como grafitos en sitios del norte del Petén (Miler, 1911: fig. 9; Smith, 1950: fig. 113a) y en los muros pintados de Chichén-Itzá (Wauchope, 1934; fig. 2). El mismo tipo básico de techo puede también encontrarse en los modelos de casas de la cerámica del período Clásico de Nayarit.

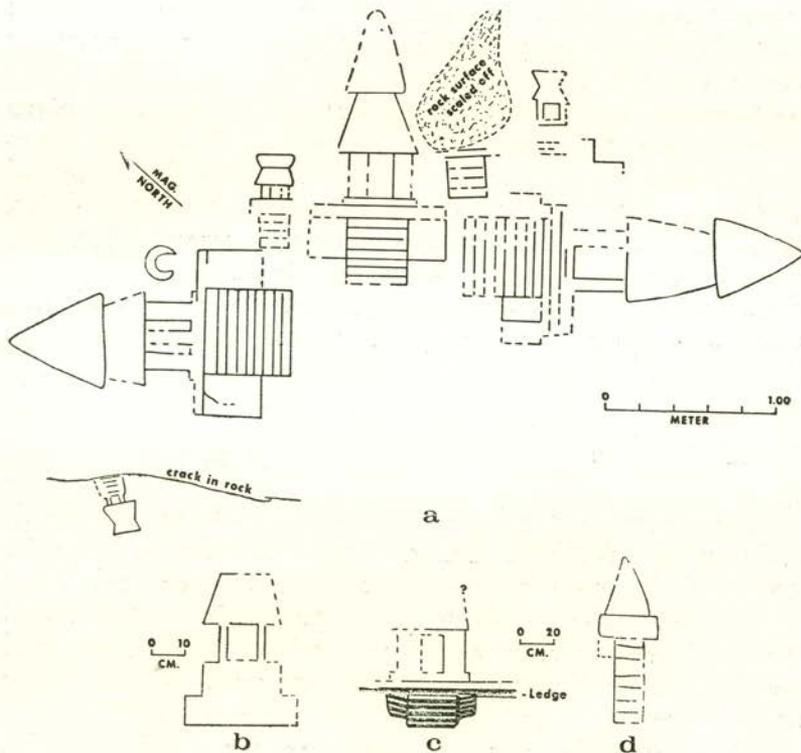


FIG. 5. El Planchón de las Figuras: petroglifos representando edificios. (Las líneas interrumpidas representan incisiones confusas o bordes rotos de los relieves). FIG. 5a. Grupo de Templos. FIG. 5b. Edificio con subestructuras de dos cuerpos. FIG. 5c. Edificio con escalera esculpida en tres dimensiones. FIG. 5d. Posible petroglifo de edificio.

Como muchos otros de los petroglifos de El Planchón, este grupo fue hecho cuidadosamente con gran gasto de tiempo y esfuerzo, y sería interesante saber si representan o no un verdadero centro ceremonial. Al respecto, únicamente podemos notar que la disposición no corresponde al plan de las cercanas ruinas de San Lorenzo.

La mayor parte de las otras representaciones de pequeños templos son similares a los del grupo ya descrito que tienen techo en forma de "reloj de arena". Uno tiene una subestructura de dos terrazas y encima un edificio con sencillo techo de paja inclinado, con parhilera plana (fig. 5b). Otro está grabado como aprovechando la pequeña elevación en la superficie del estrato de la roca (fig. 5c). La escalera del templo está hecha en tres dimensiones, mientras que el edificio de la superestructura tiene dos dimensiones como los demás de El Planchón. Hay otros petroglifos que pueden o no representar edificios (fig. 5d).

La superficie plana del afloramiento constituye el plano natural de la roca. Anteriormente estaba cubierta por otro estrato de piedra más irregular de unos 35 cm. de espesor, el que parece fue utilizado para sacar piedra para los edificios, probablemente en la construcción del centro ceremonial de San Lorenzo. No encontramos ruinas importantes en el terreno elevado adyacente a El Planchón, a pesar de que hay algunos montículos bajos parecidos a las plataformas de casas habitación.

Ruinas de Yaxún

Las ruinas de Yaxún están situadas en el extremo sur de una pequeña cordillera, como a 1 km. al este del río Lacantún, y un poco al norte de un lago poco profundo conocido como Laguna de Yaxún (también se escribe Yacún y Yazún). El sitio también se encuentra sólo a unos 4 km. en línea recta al oeste de una gran curva del río Salinas, conocida como Playa de la Estrellas.

Tiene una sola gran plaza rodeada por montículos (fig. 2b). Las estructuras aisladas se encuentran en pésimas condiciones, aunque pueden verse aquí y allí algunos restos de mampostería. Como en San Lorenzo, no hay vestigios de los edificios de las superestructuras con restos sustanciales de muros de

mampostería y bóvedas, pues seguramente estuvieron hechas de material ligero perecedero. Además del grupo principal que aparece en la fig. 2b, hay cerca algunos pequeños montículos de casa habitación al oeste y noroeste, pero no son numerosos en los alrededores y parecen no existir un poco más al norte en los terrenos más altos de la cordillera. Al este y sur, la zona está rodeada por terrenos bajos mal drenados en donde no existen restos de montículos.

La Estructura I domina el sitio. Es una acropolis de plataformas en varios niveles que debió haber sido el complejo de templos más importante de Yaxún. Se une a la plaza principal por una ancha escalera que conduce a un pequeño patio. Un altar de piedra lisa en este patio es el único monumento que encontramos en Yaxún. La cima, Estructura I-A, está a unos 20 m. sobre el nivel de la plaza y en tiempos anteriores debió haber proporcionado una vista panorámica de los alrededores. Aparece en dos o tres lugares mampostería de muros de contención hecha de grandes bloques de piedra. Cada piedra mide alrededor de 25 x 55 cm. en promedio y como 40 cm. de espesor, y para las escaleras se utilizaron piedras similares. Otros bloques más pequeños se utilizaron para las orillas de plataformas secundarias y para elementos menores.

Véase en el plano que la parte superior de la Estructura I-A, tiene dos cúspides de igual altura. En San Lorenzo también el montículo principal, el III, tiene dos cúspides gemelas, por lo que puede pensarse que los edificios principales en ambos centros ceremoniales fueron templos gemelos construidos sobre una subestructura común. Es de mencionarse que en Altar de Sacrificios, que se encuentra solamente a 15 Km. de Yaxún en línea recta, dos de las más importantes estructuras ceremoniales del Clásico Tardío tienen dobles o múltiples plataformas de edificios en su parte superior. La Estructura A-III de Altar tiene vestigios de doble cima y la Estructura A-II tiene más de dos plataformas de edificios dependientes que indican superestructuras perecederas probablemente de igual importancia arquitectónica (Willey y Bullard, 1961; Smith y otros, 1963).

La Estructura V en Yaxún es claramente un juego de pelota. Debe notarse que una extensión especial de la terraza de la plaza principal, con la Estructura VI en su extremo,

fue construida con el propósito de proporcionar una "zona de fondo" para el juego de pelota en su lado norte. En la parte sur de la cancha, la zona de fondo fue nivelada para corregir un pequeño declive en la superficie de la plaza principal. La extensión de la terraza y la nivelación le dan a las "zonas de fondo" como 15 m. de profundidad. La mayor parte de los juegos de pelota del Maya Clásico en las Tierras Bajas tienen áreas abiertas en los extremos de la cancha aproximadamente de las mismas dimensiones que las citadas "zonas de fondo" de la Estructura V de Yaxún, pero ocurren excepciones como en la Estructura D-74 de Tikal (Carr y Hazard, 1961) y en la Estructura 14 de Yaxchilán (Morley, 1937-8, Vol. 5; fig. 201), que tienen áreas no mayores de 5 m. entre los extremos de la cancha y la estructura más cercana.

Un pequeño pozo de sondeo en la parte superior de la Estructura I-A, puso al descubierto, justamente debajo del suelo, gran cantidad de fragmentos de vasijas, la mayor parte de incensarios de barro tosco y sin baño, entre los que estaban incluidos: 1) tepalcates de uno o más incensarios con protuberancias, base de pedestal y orificios reducidos (fig. 6a); 2) tepalcates de incensario en forma de escudilla adornado con picos, acanaladuras, incisiones, puntos y con un motivo zoomorfo en el lado o en la tapadera (fig. 6b); 3) la cabeza y miembros de una gran figurilla hueca que estaba probablemente adherida a un incensario, y cuya cabeza muestra deformación artificial de la frente y prominente incisivo medio superior (fig. 6c). Las otras partes de cuerpo parecen piezas de figurillas de incensarios del Post-Clásico Tardío de Mayapán y períodos contemporáneos (fig. 6d). Los tepalcates encontrados en el pozo que no eran de incensarios, en su mayor parte eran de barro Anaranjado Fino y Gris Fino. Entre ellos había un gran fragmento de una jarra del tipo utilitario de *Altar Anaranjado* (Adams, 1963). También se encontraron algunos tepalcates de barro tosco estriados. Con la cerámica encontramos 8 núcleos de obsidiana y un montón de lascas de obsidiana trabajadas.

El anterior material estaba en la zona de la capa superior y debe representar el período más tardío del uso ceremonial de la Estructura I-A. En términos de la secuencia cerámica

de Altar de Sacrificios (Adams, 1964), parece pertenecer a la fase *Jimba* que está fechada en el período Postclásico temprano. El material más tardío que encontramos en San Lorenzo corresponde a la fase *Boca*, ligeramente anterior, de Altar de Sacrificios.

BIBLIOGRAFIA

- ADAMS, R. E. W. *The Ceramic Sequence at Altar de Sacrificios*. Ms. Tesis doctoral. Harvard University. 1963.
- *The Ceramic Sequence at Altar de Sacrificios and its Implications. XXXV Congreso Internacional de Americanistas, Actas y Memorias*, Vol. 1, pp. 371-378. México. 1964.
- ANDERSON, A. J. O. and C. E. DIBBLE. *The Florentine Codex: General History of the Things of New Spain, Libro 11 — Earthly Things*. Monographs of the School of American Research and the Museum of New Mexico, N° 14, Part XII. Santa Fe. 1963.
- BLOM, F. y G. DUBY. *La selva lacandona*. Editorial Cultura. México. 1953.
- CARR, R. E. y J. E. HAZARD. *Map of the Ruins of Tikal, El Peten, Guatemala*. University Museum, Museum Monographs, Tikal Reports N° 11. Philadelphia. 1961.
- MALER, T. *Researches in the Central Portion of the Usumatsintla Valley* Memoirs of the Peabody Museum, Harvard University, Vol. II, N° 2. Cambridge. 1903.
- *Explorations in the Department of Peten, Guatemala: Tikal*. Memoirs of the Peabody Museum, Harvard University, Vol. V, N° 1. Cambridge. 1911.
- MORLEY, S. G. *The Inscriptions of Peten*. Carnegie Institution of Washington, Publication N° 437. Washington. 1937-8.
- PROSKOURIAKOFF, T. *A Study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Washington, Publication N° 593. Washington. 1950.
- SMITH, A. L. *Uaxactun, Guatemala: Excavations of 1931-1937*. Carnegie Institution of Washington, Publication N° 588. Washington. 1950.
- , R. E. W. ADAMS, G. R. WILLEY, and J. LADD. *Altar de Sacrificios, 1963: Fifth and Terminal Preliminary Report*. Mimeografiado. Peabody Museum, Harvard University. 1963.
- VINSON, G. L. Two Important Recent Archaeological Discoveries in Esso Concessions, Guatemala. *Exploration Newsletter*. Standard Oil Co. (N. J.). New York. 1960.
- WAUCHOPE, R. House Mounds of Uaxactun, Guatemala. *Contributions to American Archaeology*, Vol. II, N° 7, Carnegie Institution of Washington, Publication N° 436. Washington. 1934.
- WILLEY, G. R. and W. R. BULLARD. Altar de Sacrificios: Mapa Preliminar y Resumen de las Excavaciones. *Estudios de Cultura Maya*, Vol. I, pp. 81-85. México. 1961.

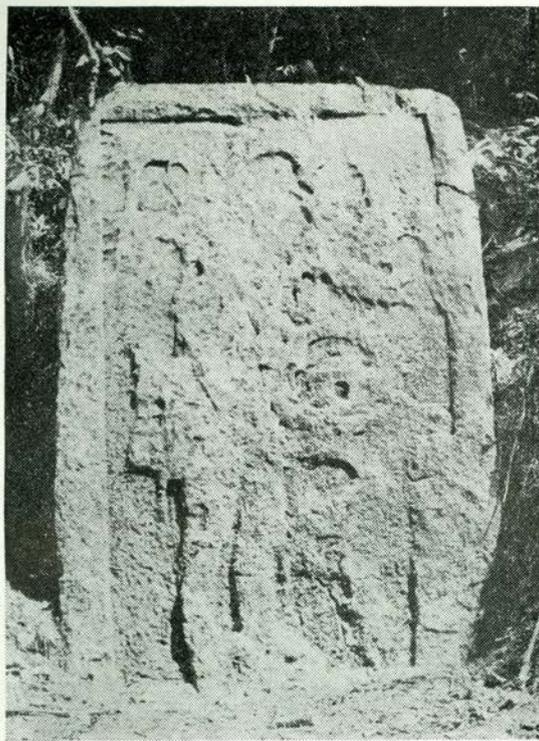


FIG. 3a. Estela 1
de San Lorenzo.

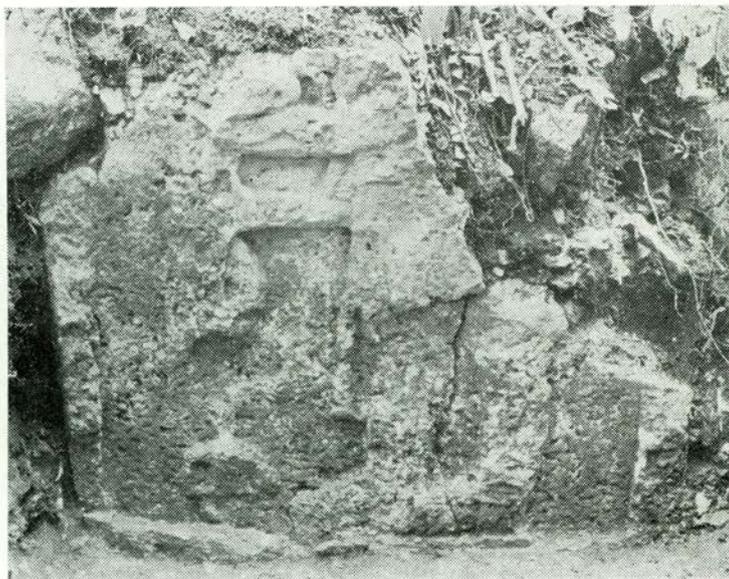
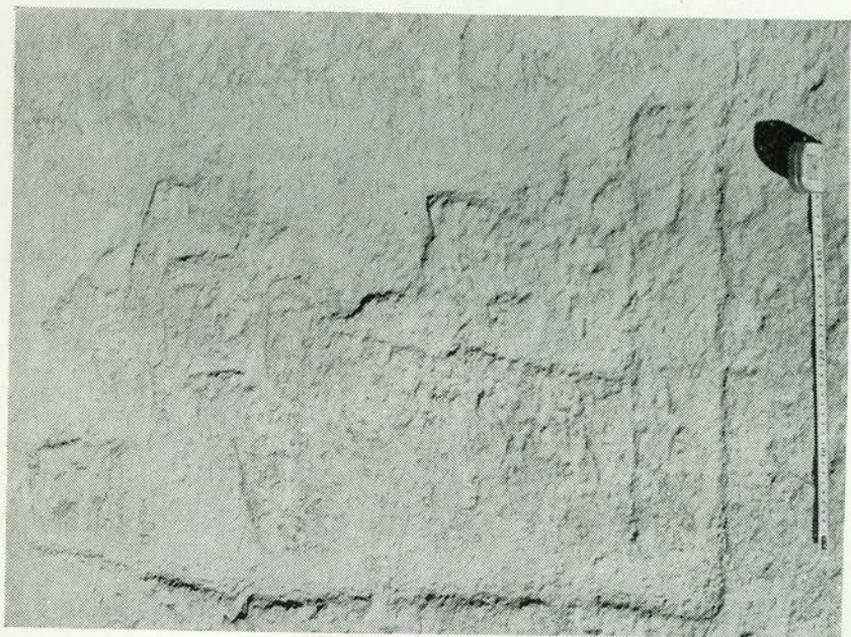


FIG. 3b. Estela 2
de San Lorenzo.

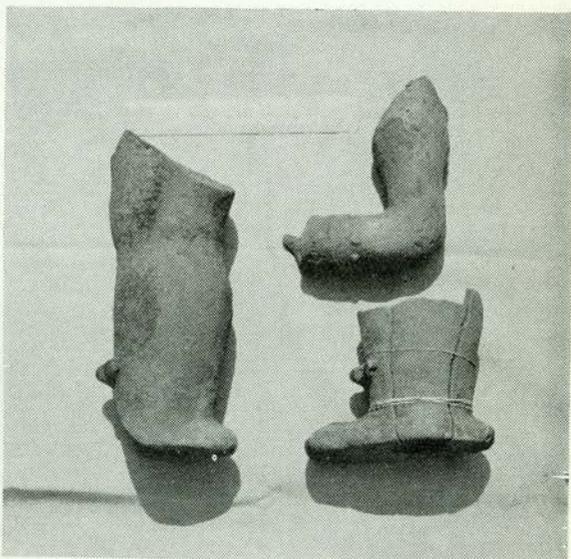
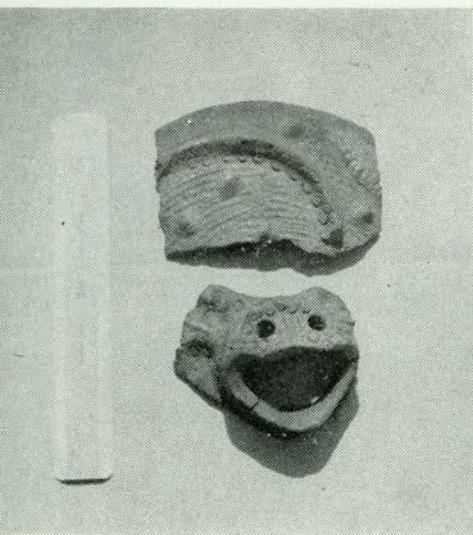
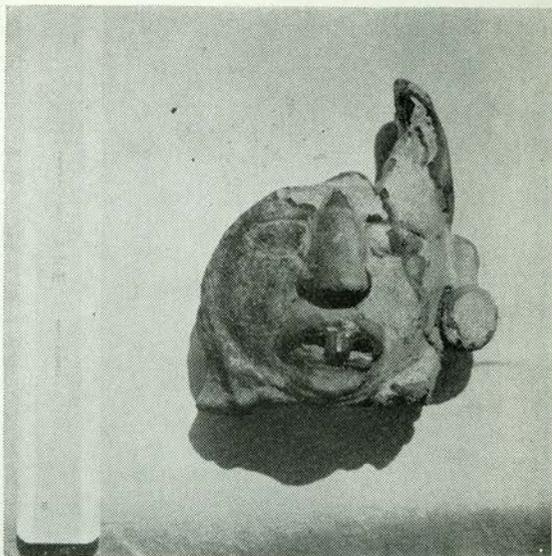
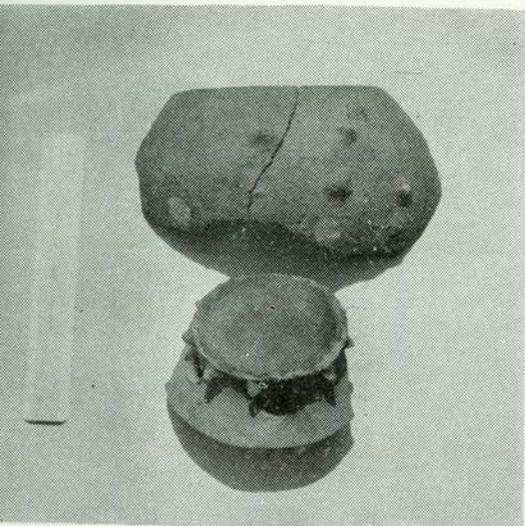


a



b

Figs. 4a y 4b. Planchón de las figuras: grabados que semejan estelas.



FIGS. 6a, b, c, d. Yaxún: fragmentos de incensario de la Estructura I-A. (La regla mide 20 cm. de largo).